

# DIARIO DE CUNDINAMARCA.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un año.....\$ 10-00.  
 Por un mes..... 1-00

Este periódico se publica todos los días,  
 menos los domingos.

Bogotá, miércoles 2 de octubre de 1872.

Se reciben suscripciones:—En Bogotá, en la IMPRENTA DE GAITAN, carrera de Neiva calle 1, número 18; i fuera de Bogotá en las Agencias correspondientes.

Director i editor— J. B. GAITAN.

### REMITIDOS I ANUNCIOS.

REMITIDOS—Se insertan, previo exámen, a.....\$ 3-00 columna.  
 ANUNCIOS { Por la 1.ª publicacion... 0-05 evos. línea.  
 { Por cada nueva id..... 0-02½ — —  
 \* Todo debe pagarse adelantado.

## El "Diario."

### CULTIVO DE LAS CIENCIAS NATURALES.

La Administracion nacional anterior a la presente espidió un decreto (30 de agosto de 1871) sobre creacion i organizacion de un cuerpo científico, anexo a la Universidad, con el grandifaciente nombre de Academia nacional de Ciencias Naturales. Este cuerpo se compone de tres clases de miembros: activos, honorarios i correspondientes. Fueron designados como activos, en virtud de una de las disposiciones del espresado decreto, los señores Manuel Ancizar, Antonio Várgas Vega, Francisco Bayon, Roberto Bunch, José María Várgas Heredia, Liborio Zerda, Luis María Silvestre, Nicolas Sáenz, Francisco Gómez, Rafael Zerda Bayon, José María González Benito, Fidel Pombo, Ramon Tórres, José María Buendía, Nepomuceno Santamaría, Luis Herrera, Francisco Montoya, Carlos Michelsen Uribe, José Triana, Ezequiel Uricoechea i Florentino Vezga.

En el mismo decreto se especificaron las funciones que debia desempeñar la Academia; funciones importantísimas, que envuelven una gran responsabilidad para sus miembros, no solamente oficial, sino científica i social. En cambio de esta responsabilidad, el Poder Ejecutivo le ofreció un local apropiado para sus reuniones, biblioteca i gabinetes, juntamente con

se necesita para que esa corporacion pueda cumplir obligaciones de tanta gravedad, es un edificio suficientemente capaz para un Museo de Historia natural. Cualquiera que haya visitado un establecimiento de esta clase comprenderá que un local húmedo, estrecho, sin bastante luz i mal situado, seria del todo inaparente para el caso. I comprenderá mayormente que sin edificio alguno, chico ni grande, húmedo o seco, oscuro o claro, central o escéntrico, es absolutamente imposible que haya Museo, ni colecciones, ni gabinetes, ni trabajos, ni Academia que emprenda nada.

Setenta años atras el estado de los estudios de ciencias naturales era en esta parte del continente muy diverso del actual. Un establecimiento llamado Expedicion Botánica, que tenia a su cabeza al célebre sabio doctor José Celestino Múti, con el título de director de él, se hallaba tan floreciente, que habia causado el mas profundo asombro a Alejandro de Humboldt i Amadeo Bonpland. Eran colaboradores de aquel sabio los después próceres de la independencia, Francisco José de Cálidas, Jorje Tadeo Lozano, Salvador Rizo i Sinfonso Múti, i el establecimiento se componia de una casa amplia en Bogotá, con un jardin botánico i el observatorio astronómico que todavia se ve en la ciudad, i ademas de esto, otra casa en la ciudad de Mariquita, dentro de

suelo está íntimamente ligado con el de las ciencias naturales. Las páginas mas notables de la primera publicacion que se hizo, el *Papel periódico de Santafé*, son las referentes a los descubrimientos que habia hecho el sabio Múti, especialmente en las quinas. A ese orden de conocimientos debe la República algunos de sus mas nobles e indisputables títulos a la consideracion del mundo ilustrado: dígalos, si no, la coleccion de *El Semanario*, el gran periódico publicado en la primera década de este siglo; recopilacion de producciones originales de altísimo mérito, sobre la jeografía, la botánica i la zoolojía del país i sobre otros asuntos de mucho interes.

Es un acto de cordura, es punto de honor a la vez que de gratitud, emprender con dccision el restablecimiento de los medios de estudiar nuestra naturaleza. ¿No hai algo que debe avergonzarnos en la consideracion de que setenta años atras nuestros mayores daban pruebas de un amor a las ciencias i de una aptitud para impulsarlas, de que nosotros nos hallamos aún bien léjos? Uno solo de los trabajos de la Expedicion Botánica, el descubrimiento i la clasificacion de las quinas, ha valido para nosotros i para todo el linaje, mas que todos los millones que han costado las guerras de Napoleon I i Napoleon III. Contrayéndonos al hipsómetro, que se debe a Cálidas, su precio es mayor que todo el dinero que costó aquella

el camino a Franklin para dirigir el rayo i preservar de él nuestros edificios, empresa que parecia tan superior a los esfuerzos del poder humano?" \*  
 El Jardin de Plantas o Museo de Historia natural, la institucion mas popular, no solamente de Paris, si no tambien del mundo entero, el primer monumento que visita todo extranjero que pone el pié en aquella capital, monumento glorificado por los Buffon, los Tournefort, los Cuvier, los Lamarck, los Geoffroy Saint-Hilaire i los Blainville, remonta al reinado de Luis XIII, quien, en 1635, espidió unas letras patentes facultando a sus médicos Hérouard i Guy de la Brosse para adquirir un terreno conveniente con el fin de hacer un *Jardin real de plantas medicinales*. De este tan modesto principio se ha formado, en el trascurso de doscientos treinta i siete años, el establecimiento tan extenso, tan grandioso i tan digno de la simpatia i de la admiracion pública, que hoy lleva el nombre de *Jardin de Plantas de Paris*.

La suma de intelijencia, de constancia, de escelsas cualidades de espíritu, que ha sido menester emplear para conservarlo, adelantarlo i elevarlo a esa altura, es muy superior a las cantidades de dinero que en ello se han invertido, i apenas igual a la solicitud esquisita con que todos los Gobiernos de Francia han mirado esa institucion, que es una de las fraguas de la civilizacion moderna.

Si la Expedicion Botánica hubiese

VOT.  
 IFICADO.

aradita de café  
 obtener al mo-  
 nada sin gusto  
 anera cada cual  
 taneamente, a  
 sitando, lo cual  
 o i facilidad de  
 pulacion desa-

GUYOT reem-  
 anas mas o me-  
 s de resfriado,  
 s.

ombatir las en-  
 dos cucharadas

A.  
 NVULSIVA.

ES.

A ESTREMADA).  
 LA VEJIGA.

esperimentado  
 España. Los  
 ste licor cons-  
 en tiempos de

ob.

UE.

ligo; así es que

parados con la  
 mas, los proce-  
 san servido para  
 del sulfato de

Harina de Cund. E.U.C.B.N.C. factos w 27.6.  
 p. 1149. ed. 1.2.3.4

2783

150

Hansen, Urbe, José Triana, Esquivel Uricococha i Florentino Vezga.

En el mismo decreto se especificaron las funciones que debía desempeñar la Academia; funciones importantísimas, que envuelven una gran responsabilidad para sus miembros, no solamente oficial, sino científica i social. En cambio de esta responsabilidad, el Poder Ejecutivo le ofreció un local apropiado para sus reuniones, biblioteca i gabinetes, juntamente con los fondos i demás auxilios que para el cumplimiento de sus fines fuesen necesarios.

Penoso es decir que todos estos ofrecimientos se han quedado en el papel, i que así la Academia nacional de Ciencias Naturales es una corporación aérea, de puro nombre, que ni siquiera ha podido entrar en correspondencia con las asociaciones homojéneas de Europa i los Estados Unidos del Norte.

La Academia, dice el decreto suscritado, "tendrá por objeto promover el aumento i conservación del Museo de Historia natural i la prosecución de trabajos que propendan al progreso de las ciencias físicas i naturales en el país. Los gabinetes de mineralojía, jeolojía i zoolojía, el herbario nacional i el laboratorio químico estarán a su cargo i serán custodiados bajo la responsabilidad solidaria de sus miembros. Tiene el deber de aumentar las colecciones que recibe i de clasificarlas i ordenarlas científicamente, de manera que sirvan para la enseñanza práctica de las ciencias a que se refieren. Publicará mensualmente un boletín de sus trabajos, i dará los informes i ejecutará los trabajos científicos que el Poder Ejecutivo nacional i el Rector de la Universidad le pidan sobre los asuntos que sean objeto de sus tareas. Por último, presentará, anualmente al Poder Ejecutivo un informe relativo a las tareas e investigaciones en que se haya ocupado i a los resultados obtenidos."

Ahora bien. La primera cosa que

Humboldt i Amadeo Bonpland. Eran colaboradores de aquel sabio los después próceres de la independencia, Francisco José de Caldas, Jorge Tadeo Lozano, Salvador Rizo i Sinforoso Mútis, i el establecimiento se componía de una casa amplia en Bogotá, con un jardín botánico i el observatorio astronómico que todavía se ve en la ciudad, i además de esto, otra casa en la ciudad de Mariquita, dentro de una área espaciosa para el cultivo de otro jardín. El instituto poseía grandes i preciosas colecciones de plantas, frutos, minerales, animales disecados i esqueletos, i gabinetes de física, pintura, química, jeografía i astronomía. Anexa a él había una escuela de dibujo, de la cual salieron pintores muy hábiles, cuyas obras admiraron aquí los viajeros arriba nombrados, i en Madrid, todos los que pudieron verlas cuando Morillo i Enríle las enviaron a aquella corte.

Este plantel se había iniciado en 1783. En 1808 falleció Mútis; pero los veinticinco años de su permanencia al frente de él, habían hecho avanzar prodijiosamente en civilización a la sociedad colonial. A ese plantel principalmente se debe el grado de ilustración que admiramos en la pléyada de ciudadanos que proclamaron la independencia i la federación republicana en 1810.

Todos los gastos de fundación, sostenimiento i progreso de la Expedición Botánica fueron erogados por el Tesoro público, desde su origen en 1783 hasta su extinción en 1816, a consecuencia del terror a que dieron suelta los pacificadores. El Gobierno republicano, en seguida del 20 de julio de 1810, le consagró una atención tan asidua i deferente como la que le habían prestado los mejores Virreyes, como Caballero i Ezpeleta. Nosotros hemos calculado en más de \$ 250,000 la totalidad de los gastos causados por este vasto i utilísimo instituto científico desde su principio hasta su terminación.

El albor de la imprenta en nuestro

las ciencias i de una aptitud para impulsarlas, de que nosotros nos hallamos aún bien lejos? Uno solo de los trabajos de la Expedición Botánica, el descubrimiento i la clasificación de las quininas, ha valido para nosotros i para todo el linaje, más que todos los millones que han costado las guerras de Napoleón I i Napoleón III. Contrayéndonos al hipsómetro, que se debe a Caldas, su precio es mayor que todo el dinero que costó aquella Expedición.

El economista Say, con tan buenas razones enemigo de la intervención de los Gobiernos en los asuntos en que no sea clara la utilidad de ella, dice: "Las Academias, las Bibliotecas, las Escuelas públicas, los Museos, fundados por Gobiernos ilustrados, contribuyen a la producción de las riquezas, descubriendo nuevas verdades, propagando las que se conocen, i dirigiendo de este modo a los que tratan de emprender obras de industria, en las aplicaciones que pueden hacerse de los conocimientos del hombre a sus necesidades. Lo mismo se puede decir de los viajes que se emprenden a espensas del público, cuyos resultados son tanto más brillantes, cuanto en nuestros días son por lo común hombres de un mérito muy distinguido los que se dedican a esta clase de investigaciones. Provechosísimos son los sacrificios que se hacen para estender los límites de los conocimientos humanos, o solo para conservar su depósito, aun cuando se trató de aquellos cuya utilidad inmediata no se descubre. Todos los conocimientos humanos están enlazados, i es necesario que una ciencia puramente especulativa haga progresos para que otra que ha dado ocasión a las más felices aplicaciones los haga igualmente. Es imposible prever hasta qué punto puede llegar a ser útil un fenómeno que al principio parece objeto de mera curiosidad. Cuando el holandés Otto Guericke sacó las primeras chispas eléctricas ¿quién hubiera podido sospechar que abría

La suma de inteligencia, de constancia, de excelentes cualidades de espíritu, que ha sido menester emplear para conservarlo, adelantarlo i elevarlo a esa altura, es muy superior a las cantidades de dinero que en ello se han invertido, i apenas igual a la solicitud esquisita con que todos los Gobiernos de Francia han mirado esa institución, que es una de las fraguas de la civilización moderna.

Si la Expedición Botánica hubiese sido respetada por los pacificadores de 1816; si el Gobierno republicano, posteriormente a 1819, hubiese hecho por ella lo que había hecho en los años siguientes al movimiento de 1810; ese establecimiento, que pareció a Humboldt superior en elementos i organización a todos los de igual clase que él había visto en Europa, ¿en qué situación no lo veríamos al presente! ¿cuánto no hubiera contribuido a la cultura i gloria del país! Hoy tenemos que volver a comenzar la obra, pues de lo pasado no quedan sino tristes recuerdos. Tenemos que retroceder a 1783, i pedir al Gobierno de la República una iniciativa tan resuelta i ardorosa como la que, ochenta i nueve años há, tomó el Virrey Caballero para plantear la Expedición. Esa iniciativa debe ser, a esta distancia de aquel tiempo, cuando la cosa no es una innovación de éxito dudoso; cuando no se trata de ensayar, como entónces, una idea de progreso, sino de aclimatar una institución ya común a todos los países civilizados, ya justificada por resultados de incalculable importancia, ya madura, ya incontestable; esa iniciativa debe ser más liberal i ferviente que la de 1783.

I tanto más es de esperarse esto, cuanto que el ejemplo de nuestro maestro en instituciones políticas, los Estados Unidos del Norte, nos está señalando lo que debemos hacer en el particular, como lo veremos en otro artículo.—F. V.

\* Tratado de economía política, t. II, p. 173, 1836.

151